
INTRODUCCIÓN

Las reflexiones sobre la traducción en España durante la Edad Media

I. LAS REFLEXIONES SOBRE LA TRADUCCIÓN EN ESPAÑA HASTA LA PRIMERA MITAD DEL S. XIV

El judío cordobés (1138-1204) Moshé ben Maymón o Musa ibn Maymun, también llamado Maimónides («hijo de Maimón») o Rambam (el acrónimo de sus iniciales en hebreo) fue no sólo el médico, rabino y teólogo judío más célebre de la Edad Media, sino una de las figuras más importantes en la historia de la teoría de la traducción¹. La clásica respuesta que da en carta de 1199 desde El Cairo a las consultas de Samuel ben Tibbon, quien a la sazón traducía en España su obra *Guía de perplejos* (1190) del árabe al hebreo, constituye una declaración de principios hasta hoy de notable vigencia:

«Quien quiere traducir de una lengua a otra, y se dispone a verter siempre una palabra determinada por otra palabra que le corresponda, pasará muchos trabajos y dará una traducción incierta y confusa. Este método no es bueno: el traductor debe, ante todo, comprender el desarrollo del pensamiento, y luego exponerlo y referirlo de manera que el mismo pensamiento resulte claro y comprensible en la otra lengua. Para llegar a esto, es preciso cambiar a veces toda la estructura de lo que precede o sigue, traduciendo un solo término por varias palabras y varias palabras por una sola, dejando a un lado algunas expresiones y añadiendo otras, hasta que el desarrollo del pensamiento esté perfectamente claro y ordenado, y la expresión misma llegue a ser comprensible como si fuese típica de la lengua a que se traduce.

Este es el método que siguió Honein ben Isaac con los libros de Galeno y su hijo Isaac con los libros de Aristóteles. Es por esta razón que todas las versiones

¹ Para sucinta información sobre Maimónides véase http://de.wikipedia.org/wiki/Jewish_Encyclopedia.

de estas traducciones son claras. Por consiguiente, nosotros también deberíamos dedicarnos sólo al estudio de estos libros con exclusión de los demás. Tu distinguida Academia debería adoptar esta regla para todas las traducciones que realiza para los venerables estudiosos y para los guías de las comunidades»².

Lamentablemente estos sabios principios no influyeron en absoluto en las traducciones españolas medievales ni en las posteriores, ya que la citada versión de García Yebra constituye la primera publicación en la Península de tan valioso texto³.

Prescindiendo pues de la figura de Maimónides, se ha establecido que las primeras reflexiones sobre la traducción no aparecieron en la Península sino hasta mediados del s. XIV. Al respecto sintetiza J. César Santoyo en su ya clásica antología sobre el tema que «el gran esfuerzo traductor llevado a cabo en Ripoll, Tarazona, Toledo, Córdoba, etc. entre los siglos IX y XIII no nos transmitió ni un ápice de consideraciones teórico-críticas, ni siquiera elementales. Los traductores y eruditos de estos siglos no vieron en la traducción sino la praxis de la transferencia interlingüística»⁴. Desde luego que la ausencia de transmisión escrita señalada por Santoyo es un hecho indiscutible. No obstante, la redacción de su enunciado parece implicar que la reflexión teórico-crítica de los traductores fue totalmente ajena a su actividad [«[...] no vieron sino la praxis»]. Tal posible conclusión debe en todo caso ser fuertemente relativizada. En rigor, los traductores medievales vieron mucho más que la mera praxis de la transferencia interlingüística. No en vano su actividad consistió nada menos que en la intelectualización⁵ del romance, largo proceso que se extiende hasta

² La traducción del primer párrafo es de V. García Yebra, *En torno a la traducción*. Madrid, Gredos, 1983: 314 y sig. hecha de la versión italiana de George Mounin, *Teoria e storia della traduzione*. Torino, Einaudi, 1965: 34. La traducción del segundo párrafo es nuestra, sobre la base de la traducción al inglés de Leon D. Stitskin (ed.), *Letters of Maimonides*. New York, Yeshiva University Press, 1977: 133.

³ La memoria de Maimónides ha sido honrada en Andalucía con dos estatuas; una se refugia en la esquina entre las calles Pavanera y de la Concha en la ciudad de Granada; la otra se ha erigido en Córdoba, su ciudad natal, en una pequeña plaza del barrio de la Judería, a poca distancia de la sinagoga.

⁴ *Teoría y crítica de la traducción: antología*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona. Escola Universitària de Traductors i Intèrprets, 1987: 10 y sig.

⁵ Usamos el término en el sentido de la Escuela de Praga que lo incluyó dentro de su tesis fundamental de la lengua literaria ya en 1929 en el tomo primero de los *Travaux du Cercle Linguistique de Prague*, pág. 16: «La langue littéraire exprime la vie de culture et de civilisation (fonctionnement et résultats de la pensée scientifique, philosophique et religieuse, politique et sociale, juridique et administrative). Ce rôle qui est le sien, *élargit* et *modifie* (intellectualise) son vocabulaire: le besoin de s'exprimer sur des matières qui

finés de la Baja Edad Media y que convirtió al castellano en una lengua de cultura de dimensiones europeas en diversas ramas del saber científico y transformó al catalán en lengua literaria de semejantes posibilidades. Es verdad que los traductores no dejaron constancia escrita de las operaciones y metodología necesarias para llegar a dicho resultado, pero el análisis de su obra puede reconstruirlas y describirlas. Es la labor cumplida por G. Bossong en sus tesis de doctorado y de habilitación y en un artículo que resume los resultados de su investigación acerca de las traducciones de textos del ámbito matemático-astro-nómico, donde la única fuente de dicho saber era la árabe, realizadas por astrónomos hispanohablantes de la escuela alfonsí⁶. Para ello elige tres obras que revelan diferentes situaciones y soluciones translatorias: 1) *Los canones de Albateni*, donde el traductor se ve obligado a expresar en romance lo que nunca antes había sido expresado en esa lengua, 2) el *Libro de la Açafeha* [traducciones de 1255 y 1277], que muestra los resultados de una traducción posterior totalmente nueva, y 3) el *Libro de la Alcora* [traducciones de 1259 y 1277], que sólo corrige en su segunda versión, de acuerdo con una nueva sensibilidad estilística romance, el texto de la primera, es decir, en el marco de una operación limitada a la lengua meta. Sus resultados son los siguientes.

Las primeras traducciones de las obras indicadas están plagadas de préstamos y calcos léxicos directos del árabe al romance o indirectos con mediación de un vocablo latino⁷. En el nivel sintáctico ocurren escasos calcos por la gran

n'ont pas de rapport direct avec la vie réelle, et sur des matières nouvelles, nécessite de nouvelles expressions, que la langue populaire ne possède pas, ou qu'elle ne possédait pas jusqu'alors; le besoin également de s'exprimer ... avec précision et d'une façon systématique, aboutit à la création de mots-concepts, et d'expressions pour les abstractions logiques ainsi qu'à une définition plus précise des catégories logiques à l'aide des moyens d'expression linguistique... *L'intellectualisation de la langue* dont il est question est également due au besoin d'exprimer *l'interdépendance et la complexité des opérations de pensée* – d'où non seulement des expressions pour les notions abstraites en cause, mais aussi des formes syntaxiques[...].

⁶ V. *Los Canones de Albateni*. Herausgegeben sowie mit Einleitung, Anmerkungen und Glossar versehen. Tübingen, Niemeyer (Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie 165), 1978; *Probleme der Übersetzung wissenschaftlicher Werke aus dem Arabischen in das Altspanische zur Zeit Alfons des Weisen*. Tübingen, Niemeyer (Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie 169), 1979 y «Las traducciones alfonsíes y el desarrollo de la prosa científica castellana» en *Actas del Coloquio Hispano-Alemán Ramón Menéndez Pidal* (Madrid, 1978). Tübingen, Niemeyer, 1982: 1-14.

⁷ Según Bossong a) los préstamos del árabe sólo constituyen 5 % del total, presentan en general también la variante indirecta (por ej. *alhidada* y *regla*) y pertenecen casi sin excepción a la tecnología de los instrumentos de observación de la astronomía, b) los calcos directos constituyen el 65 % del total, sobre todo en su forma transpositiva, es decir,

diferencia estructural de las lenguas, pero sí se evidencia la enorme dificultad de «expresar pensamientos científicos rigurosamente jerarquizados al interior de largos y complejos períodos sintácticos, [lo que se manifiesta en la existencia de] numerosos anacolutos, disoluciones paratácticas de períodos hipotácticos, empleo falso del indicativo en lugar del subjuntivo y repeticiones redundantes de las conjunciones subordinantes [...] que indican claramente que a los traductores se le planteaban no problemas de árabe, sino de español» (ob. cit., pág. 10)⁸. En traducciones posteriores se observa una marcada tendencia a eliminar hispanismos de las primeras versiones en favor de cultismos tomados del latín. Así por ejemplo el calco (*el cerco*) del eguador del día se reemplaza por *linna equinoccial* y, por último, se recurre al cultismo (*cerco* del) *equinoccio*. De este modo surge una tendencia estilística en terminología, que se irá intensificando hasta el Renacimiento. Tampoco se encuentran en las últimas traducciones los errores gramaticales apuntados en las primeras. De todo esto resulta pues evidente que el referido proceso de intelectualización de la lengua meta no sólo contribuye a perfeccionar las técnicas de transferencia interlingual, sino que exige creatividad y actitud reflexiva en el contraste lingüístico y sobre todo en las formulaciones de la lengua materna. No extraña en consecuencia que la acertada conclusión central del estudio de Bossong sostenga que la influencia árabe en el desarrollo de la prosa científica castellana consistió esencialmente «en estimular la incentivación de la productividad de los medios lingüísticos propios del español. Bajo el estímulo de la prosa científica árabe los astrónomos de la escuela alfonsina enriquec[ieron] y aumenta[ron] considerablemente en un tiempo relativamente breve el caudal terminológico y la complejidad sintáctica del idioma» (ob. cit., pág. 11)⁹. Por supuesto que a

derivados de un vocablo primitivo tanto en árabe como en romance, perteneciendo todos a la terminología científica astronómica y matemática, y c) los préstamos y calcos indirectos abarcan el 35 % restante y se refieren también a los dominios científicos centrales.

⁸ Desde luego que esto constituyó un problema general sobre todo de las primeras traducciones medievales. V. al respecto Curt Wittlin, «Les traducteurs au Moyen Âge: observations sur leurs techniques et difficultés» en *Actes du XIII Congrès Internationale de Linguistique et Philologie Romane*, II. Quebec, 1976: 601-611.

⁹ En esta dirección apunta explícitamente el siguiente pasaje de Lola Badía, «Traduccions al català dels segles XIV-XV i innovació cultural i literària» en *Llengua i literatura de l'Edat Mitjana al Renaixement*. Estudi general II, Girona 1991: 32: «És prout sabut que la cancelleria reial del XIV va ser una forja lingüística i cultural graciès a l'adaptació al català de textos llatins de caràcter jurídic i administratiu; aquesta activitat va formar diverses generacions de funcionaris reials que destaquen per les seves habilitats en la redacció. Sembla legitim pensar, doncs, que una descripció sistemàtica de les traduccions i de les seves tècniques és una via segura per apreciar la innovació cultural i literària que s'introdueix en l'horitzó català durant els darrers segles medievals».

esta presión externa que impulsa el proceso de intelectualización del romance debe añadirse el factor pragmático interno que obliga al traductor a tomar las medidas necesarias para la comprensión de su texto. En este marco entendemos la observación de Badía, ob.cit., pág. 34 «la consideració d'uns lectors que no entenen ni el llatí ni un *llatí en so de romanç* obliga els traductors a responsabilitzar-se totalment del resultat de les seves versions», quien además destaca en el mismo contexto la opinión del historiador de la lengua J. Nadal, según la cual la necesidad de traducir de nuevo algunas versiones primitivas poco comprensibles se entiende «en el sentit de la creació progressiva d'una “llengua literària vulgar”». Desde luego que habría de aplicarse el mismo criterio al estudio de la evolución de las traducciones árabes y latinas en otros ámbitos especializados y en el de la lengua de la literatura, sobre todo al final de la Baja Edad Media.

El proceso de vernacularización de la cultura continúa con intensidad creciente en la primera mitad del s. XIV, aun cuando el árabe y el hebreo pasan a segundo plano como lenguas de traducción, en tanto que el latín es claramente mayoritario. La gran mayoría de los traductores, sobre todo en el ámbito de los temas agrarios y de algunas disciplinas médicas, correspondía al tipo criticado por Ferrer Sayol: escasos de conocimientos, tanto de la materia como de la lengua original, faltos de método capaz de superar sistemáticamente la traducción *verbum e verbo* y el empleo irreflexivo del préstamo lingüístico. No tematizaron su actividad.

II. PROCEDIMIENTO DE DESCRIPCIÓN Y EVALUACIÓN DE LAS REFLEXIONES SOBRE LA PROPIA ACTIVIDAD TRADUCTORA EN LA SEGUNDA MITAD DEL S. XIV Y EN EL S. XV EN ESPAÑA

Nuestros objetivos centrales son sistematizar las reflexiones de los traductores antologados acerca de su actividad y determinar sobre esta base el grado de desarrollo de las reflexiones sobre la traducción en España a fines de la Baja Edad Media, en comparación con las concepciones vigentes sobre la materia en el Humanismo italiano y el Renacimiento francés. Para alcanzar dichos fines hemos utilizado como principio organizador de nuestro enfoque interrogantes metódicas. ¿Qué traducen? ¿De qué lengua(s) a qué lengua(s) traducen? ¿Quiénes lo hacen? ¿Dónde lo hacen, por encargo de quién, para quién, con qué finalidad? ¿Cómo lo hacen? Como parámetro comparativo hemos empleado además en la respuesta de la última interrogante las famosas normas a las que debería ceñirse una buena traducción propuestas en el s. XVI por E. Dolet (1540). Dado que dichas reglas se han considerado como suma y síntesis de la